

LA CASA NUEVA DE LOS GONZÁLEZ

Pedro González, su mujer Adriana y sus hijos Julián y Fernanda son una familia española que vive en un apartamento de cincuenta metros cuadrados, en el centro de Bogotá. Ahora, que los chicos tienen ocho y diez años, necesitan más espacio para estar cómodos. Por eso, Pedro busca una casa a las afueras de la ciudad. Quiere vivir más tranquilo y cerca de la naturaleza. Adriana no está de acuerdo con la idea de su esposo, porque ella sueña desde niña con un chalé no muy lejos del centro. A Julián y a Fernanda les da igual. Ellos solo quieren tener un poco más de espacio para correr y jugar. Pedro es una persona tranquila y muy racional. Por eso, quiere evaluar las dos opciones y después decidir cuál es la mejor para todos.

El viernes por la tarde, los González ven una hermosa casa de cien metros cuadrados, en el barrio Colina Campestre. La edificación tiene dos plantas, un sótano, un garaje para un coche y un pequeño jardín alrededor. En la casa hay un recibidor muy estrecho, tres habitaciones no muy grandes, una cocina americana, un salón comedor, un cuarto de baño y una pequeña despensa.

Los niños juegan en el jardín, mientras el agente inmobiliario les muestra a los padres todo el lugar. Adriana está muy satisfecha. Camina por la casa y piensa de qué color desea cada pared.

— Esa la quiero amarilla, y esta de color crema — dice eufóricamente.

— ¡Tranquila, mujer! Primero, tenemos que verlo todo muy bien y saber cuánto cuesta — susurra Pedro.

— ¡Pero no hay nada qué pensar! ¡Este lugar es perfecto! — agrega Adriana.

— ¿Dónde está el baño aquí abajo? — le pregunta el señor González al agente.

— ¡Desafortunadamente no hay! ¡La casa solo tiene uno en el piso de arriba! — responde.

— ¿Ves querida? Si tenemos visitas, todos tienen que subir para ir al aseo.

— ¡Qué problemático eres, Pedro! — le dice la mujer un poco irritada.

La pareja sube al siguiente nivel a ver los dormitorios. Para ella son perfectos. Para él son muy pequeños.

— Adri, mi amor, pero en el futuro no vamos a tener espacio suficiente para guardar las cosas. Cada año tenemos más y más trastos.

Adriana está enfadada, pero sabe que su marido tiene razón.

— ¿Y el precio? — pregunta la señora.

— Trescientos millones de pesos — responde el agente.

— ¿Qué? ¿Es en serio? Pero si un apartamento de 60 metros cuadrados en el centro cuesta noventa millones, ¿cómo es posible? — dice Pedro sorprendido.

— Esto es una casa, y está en el norte de la ciudad. Todo se encuentra cerca y la zona es muy segura — afirma el trabajador de la inmobiliaria.

— ¡Ah! ¡Me gusta mucho, pero el precio es demasiado alto! — exclama frustrada la mujer.

— ¡No te preocupes, Adri, vamos a encontrar un buen lugar para vivir! — le dice su esposo.

Cuando salen, ven a los niños que juegan con unas piedritas en el suelo del jardín.

— ¿Qué pasa chicos? — pregunta la madre.

— ¡Estamos aburridos! ¡No hay nada interesante aquí! ¡Solo piedras! — dicen. Todos vuelven en coche a su apartamento. Adriana va en silencio.

— ¿Cómo puede costar tanto una casa de segunda mano? — murmura.

— En dos días tenemos una cita para ver otra a las afueras de la ciudad — comenta el hombre.

— ¿A las afueras? ¡Pero sabes que no quiero vivir en esa zona! ¡Allí vamos a estar lejos de todo y de todos! — dice furiosa la mujer.

— Solo vamos a verla, no vamos a comprarla todavía — responde Pedro.

El domingo, toda la familia sube al coche y sale de la ciudad. Es un día muy soleado y la temperatura es agradable. En cuarenta minutos llegan al lugar. Allí se encuentran con un hombre mayor, de unos sesenta y cinco años, muy simpático. Él es el dueño de la casa.

— ¡Buenos días familia! ¡Yo soy José! — les dice.

— ¡Buenos días don José! ¡Qué bonito lugar! — responde la señora González.

El edificio es una casa de madera de dos plantas, con tres balcones y una fuente de piedra enfrente. Alrededor, hay algunos eucaliptos y un pequeño

bosque de pinos.

— Vamos señores a conocer este “palacio” — los invita el propietario.

Cuando entran a la casa encuentran un salón grande donde hay una chimenea. Las ventanas son amplias y con unas bonitas cortinas de flores.

— ¡Este lugar tiene mucha luz natural! — comenta Pedro.

— ¡Y mira esas cortinas! ¡Son encantadoras! — agrega Adriana.

En la planta baja también hay una cocina muy moderna y el comedor está en una especie de terraza cubierta con vista al bosque. Desde allí observan cómo los niños corren y juegan felices entre los árboles.

— ¿Continuamos? — pregunta don José.

— ¡Claro! — responde el señor González.

El chalé también tiene un garaje muy grande, que está conectado con la cocina. Hay un baño para invitados, una despensa espaciosa y un estudio. En la segunda planta hay tres dormitorios muy amplios con grandes ventanas y cómodos guardarrobas. También tiene un cuarto de baño y una pequeña buhardilla.

— ¡Este lugar es inmenso! — le susurra Adriana a su marido.

— La casa es maravillosa señor José, pero... ¿cuántos metros cuadrados tiene? Y, ¿cuánto vale? — pregunta Pedro.

— En total son 160 metros cuadrados y cuesta normalmente trescientos millones de pesos. Pero la verdad, necesito venderla rápido. Tengo algunos problemas económicos y no puedo esperar mucho. Por eso, el precio actual es de doscientos cincuenta millones de pesos — responde el dueño.

— Es hermosa, pero un poco cara para nosotros — dice Adriana.

En ese momento los niños entran por la puerta principal gritando.

— ¡Papá, mamá, este lugar es fantástico! ¡Hay un pequeño río y un puente en el bosque! Los pájaros beben agua de la fuente y tenemos mucho espacio para divertirnos — exclaman.

— ¿Qué dices Adriana? ¡A mí me encanta! Es cara, pero es una casa grande. Hay suficiente espacio para guardar nuestras cosas y los niños están felices aquí. Pueden crecer cerca de la naturaleza. ¿La compramos? — le pregunta Pedro a su mujer.

— Para mí está muy bien, pero... — la señora González no está convencida.

— Si les gusta, puedo bajar el precio a doscientos mil, es lo mínimo. Ustedes son una bonita familia y yo necesito el dinero — dice don José.

— ¡Entonces, la compramos! — afirma la señora González.

— Es un buen negocio señores, van a ser muy felices aquí — agrega el hombre mayor.

La familia vuelve alegre a su pequeño apartamento en la ciudad. Están muy contentos, porque en muy poco tiempo van a vivir en la casa de sus sueños.

ACTIVIDADES

I Di si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F).

1. Para Julián es importante vivir fuera de la ciudad.
2. Pedro es un hombre tranquilo.
3. Pedro quiere vivir cerca de la naturaleza.
4. Adriana sueña con un chalé cerca del centro de la ciudad.
5. Don José no acepta bajar el precio de la casa.

II Después de leer el texto, responde las siguientes preguntas.

1. ¿Cuántos metros cuadrados tiene la primera casa que ven los González?
2. ¿Qué opinan los niños de la casa localizada en la Colina Campestre?
3. ¿Por qué Adriana no quiere vivir a las afueras de la ciudad?
4. ¿Por qué les gusta a los niños la segunda casa que ven?
5. ¿Por qué la primera casa que ve la familia González es cara?

III Escribe el concepto correcto frente a su definición.

1. Hablar bajo o en tono de secreto a otra persona, para no ser escuchado: _____
2. Cosas viejas que guardan las personas con el paso del tiempo: _____
3. Que no es peligroso: _____
4. Que no es interesante y hace dormir: _____

5. Construcción alta de oficinas o pisos: _____

IV Busca en el texto anterior un sinónimo para cada una de las siguientes palabras.

1. El dueño: _____
2. Tipo, clase de: _____
3. Muy grande: _____
4. El encuentro: _____
5. Estar: _____

V Define los siguientes conceptos con tus propias palabras.

1. De segunda mano: _____
2. El pájaro: _____
3. Estar enfadado: _____
4. La despensa: _____
5. El barrio: _____

Clave: I. 1.F. 2.V. 3.V. 4.V. 5.F. II. 1. la casa tiene cien metros cuadrados. 2. ellos piensan que es aburrida. 3. porque piensa que allí van a estar lejos de todo y de todos. 4. porque hay un río, un puente, una fuente y mucho lugar para divertirse. 5. está en el norte de la ciudad, todo se encuentra cerca y la zona es muy segura. III. 1. susurrar. 2. los trastos. 3. seguro. 4. aburrido. 5. el edificio, la edificación. IV. 1. el propietario. 2. especie de. 3. inmenso. 4. la cita. 5. encontrarse. V. 1. es algo que se vende y compra y no es nuevo. 2. es un animal con pico, alas y plumas que vuela. 3. sentir mal humor, irritación o molestia. 4. es el lugar donde se guarda la comida. 5. zona o área de la ciudad donde vivimos.